



Guía para encender la corona de adviento en familia Tercer domingo de adviento

Inicio:

Ministro o jefe de familia: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Respuesta: Que hizo el cielo y la tierra.

Monición:

Nos reunimos como familia para encender el tercer cirio de la corona, que significa nuestra gradual preparación para recibir la luz de la Navidad.

Uno de los presentes, o el mismo ministro, lee un breve texto de la Sagrada Escritura. Sugerencia:

Is 45,8: Estén siempre alegres en el Señor. Otra vez se los digo: Estén alegres. Que su bondad sea conocida de todos. El Señor está cerca.

Un miembro de la familia enciende el primer, segundo y tercer cirio, mientras se entona el canto:

ALEGRES DE CORAZÓN

Alegres de corazón

Llenos de esperanza

Venimos hasta Belén

Para ver a Jesús

Vuelen campanas

Que ya está aquí el Niño Dios

Los ángeles del cielo

Bailan de contentos

Que sepa el mundo

Entero que Dios llegó

(2 VECES)

El ministro o Jefe de familia dice la oración:

Oremos.

En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: el Señor va a llegar. Preparen sus caminos, porque ya se acerca. Adornen su alma, como una novia se engalana el día de su boda. Ya llega el mensajero, Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz. Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, a salvarnos!, ¡envuélvenos en tu luz, ánimo en tu amor!

Luego se reza el Padre nuestro.

Si el ministro es Presbítero o Diácono da la bendición a los presentes. Si el ministro es Laico, concluye:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Se entona nuevamente el canto:

ALEGRES DE CORAZÓN